

Una Pedagogía hecha a pasos.....

A pasos del barrio, Librada y Teorema un encuentro.



Para caminar al paso de los y las habitantes de la comuna 3 (Bello oriente) y de la comuna 8 (altos de la torre), no basta con creer saber bailar, porque allí se imponen otros pasos, se hace necesario ser consciente de los pies y de los zapatos que se llevan, para seguirle el paso a esas dinámicas de la vida comunitaria en donde desarrollamos el

acompañamiento a niños y niñas, inicialmente se te invita a subir, para que puedas ver la ciudad de Medellín con otros ritmos, allí el sólo camino, promete tramos de intensa lentitud, respiro y obligatoriamente la pausa, el moverse de una manera sigilosa, subir, subir y subir.

Así mismo en la práctica pedagógica de los diferentes encuentros y procesos desarrollados con los niños y las niñas del proyecto de Librada y Teorema, nos ha conllevado a aprender y desaprender de pasos, a veces ir por la derecha, otras veces hacia la izquierda, hablar de la ubicación geográfica, de qué hacer cuando hay tiempo libre, de hablar de los lugares donde se cruzan otros pasos, de cómo cada bailarín y bailarina adopta posturas y gestos propios para narrar como es moverse entre las estructuras de sus territorios, acudir a la creatividad de ingeniarse la vida en el metro cuadrado, acomodar los pasos y desplegarlos hasta donde el espacio lo permita.

También a los niños y las niñas les toca seguirle el paso a la vida, a los y las docentes en la escuela, aprender otros ritmos, les toca a veces salirle al paso, a las situaciones de supervivencia, sin poder reconocer con cuales pasos se ha llegado a la escuela, es una reto constante intentar cogerle el paso, a la tecnología, a la

ciencias, a las matemáticas, a la escritura y a la comprensión de los contenidos, sin embargo en ese caminar hemos logrado que más del 85% de los y las participantes del proyecto se mantengan al paso y al ritmo de la escuela.

Proponiendo escenarios donde el movimiento, el juego y el cuerpo son los medios para hablar de los miedos, de los cuidados, de la memoria, de las historias personales y de ir tejiendo coreografías colectivas con lo que aportan a cada paso, se baila de manera holgada, al natural, dejando que las 141 niñas y los 70 Niños vayan sacando sus potencias a flote, con la tranquilidad de que la pista en el lugar de encuentros es un lugar seguro.

Al paso de niñas y niños fomentamos el contar, encontrar otras respuestas para disminuir las respuestas violentas, coincidir en la danza como un momento para reconocer la otredad, y “aunque nos pasen cosas malas, saber que siempre podemos salir adelante”, como dice una de las niñas de la comuna 8, alentar el espíritu a pensar que se pueden lograr mayores escalones y que se va avanzando paso a paso, así como dice María “hay que permitirnos ser felices y hacer muchas cosas”.

En honor a su danza, como ritual de cierre cuando se acaba la música y se baja el telón, vamos cerrando el proyecto y sus ciclos de acompañamientos luego de tres años de promover acciones para la permanencia escolar y el retorno a la escuela de quienes habían bailado por fuera de ella, con más de 448 niñas, 404 niños niñas, 119 docentes, más de 696 mujeres y 59 hombres acompañados.



*Realizado por: Yrina Vanesa Romaña
Octubret 2025*